



## ÁUREAS CADENAS ME ATAN A ROMA

En Roma pueden encontrarse algunas de las bibliotecas más bellas del mundo: la Valli-celliana, documentada desde 1581; la Angelica, fundada en 1604, se enorgullece de ser la primera biblioteca europea abierta al público; no menos importante es la biblioteca Casanatense, nacida en 1701... La antigüedad y belleza de estas bibliotecas despiertan en el visitante tanta admiración como respeto, provocan un distanciamiento reverencial. Confieso que no me atrevería a solicitar un libro allí.

Tuve, sin embargo, la suerte de acceder a otra biblioteca histórica, ubicada en el palacio Corsini, a la que llegué por ignorancia, dichosa ignorancia que me regaló una mañana de profunda emoción.

Estaba interesada en una poeta, Faustina Maratti (1679-1745), quien formó parte de la Academia de la Arcadia. Este nombre hacía referencia a un lugar imaginario, idílico, donde, en comunión con la naturaleza y la vida pastoril, reinaban la paz y la felicidad. En consonancia, los ilustres académicos adoptaban como seudónimo un nombre de inspiración pastoral griega y se reunían en un jardín que llamaron Bosque Parrasio. Ante las dificultades para hallar información fiable, una amiga me aconsejó recurrir a la Biblioteca de la Academia Nacional dei Licei y Corsiniana, con sede en el palacio Corsini. Así pues, allá me dirigí una radiante mañana otoñal.

Entré al palacio, subí decidida la escalera hasta la segunda planta, frené la velocidad ante la monumental portada interior, flanqueada por pilares de mármol, que daba acceso a la biblioteca, y definitivamente me paré en la primera sala. Altísimos anaqueles de maderas nobles, repletos de libros antiguos, revestían las cuatro paredes hasta el techo. Un gran globo terráqueo y una mesa de consulta ocupaban ángulos opuestos. Frente a mí, sucesivos vanos con columnas de mármol rojo daban paso a las restantes salas, no menos venerables y lujosas.

De la parálisis me sacó una joven encantadora que me preguntó si necesitaba ayuda. Murmuré que buscaba información biográfica sobre Faustina Maratti. Me condujo a la siguiente sala y me hizo sentar mientras ella emprendía las averiguaciones necesarias. Durante la espera, Dante, Petrarca, Boccaccio, Tasso y otros grandes literatos, desde sus respectivos óvalos pintados en la pa-

red, a modo de friso, cruzaban sus miradas con la mía. «No merezco estar aquí» pensé. La bibliotecaria debía de tener otra opinión, pues llegó al poco tiempo, muy satisfecha, con un tomo de la Enciclopedia degli Italiani y lo depositó en la mesa, abierto por la entrada correspondiente a la poeta.

Cuando terminé de tomar notas, aún estaba más fascinada por Faustina: ingenua pastora, respondía al nombre de Aglauro Cidonia cuando componía versos y los leía, ante sus compañeros arcadios, en el Bosque Parrasio. Allí, sentados en el suelo, ellos la escuchaban, fervorosos creyentes en un mundo feliz, rodeados de ninfas, rebaños y selvas rumorosas a cuyo frescor acudían, con placer, las musas.

«¿Podría leer algún poema de Faustina?» La bibliotecaria, con una nueva sonrisa, se retiró a algún lugar secreto. Para mi asombro, el libro que trajo tenía un frontispicio decorado con motivos barrocos, bellísimo. Era la primera edición, publicada en Venecia en 1723, de las rimas compuestas por Faustina. Casi no me atrevía a tocarlo. Me conmovía pensar que un ejemplar como ese, o quizá ese mismo, lo contempló, con la misma emoción, su autora. Durante las siguientes horas, en la Arcadia, me sentí la persona más privilegiada de la tierra. Casi al azar, copié estos versos:

*Bacio l'arco e lo stral, e bacio il nodo:  
in cui sì dolcemente Amor mi strinse;  
E bacio le catene in cui m'avvinse:  
auree catene, onde vie più m'annodo.*

Que me atrevo a traducir así:

*Beso el arco y la flecha, beso el nudo  
en el cual tan dulcemente Amor me estrecha;  
Y beso las cadenas con las que me apresa,  
áureas cadenas, en las que más me anudo.*

Solo en Roma, en una biblioteca histórica de Roma, es posible que a una extranjera desconocida le coloquen en las manos una joya. ▀

\*Isabel Barceló Chico.  
Escritora, autora de *Mujeres de Roma. Heroísmo, intriga y pasiones*. Sargantana, 2018.  
<http://mujeresderoma.blogspot.com>  
[ibarchico@hotmail.com](mailto:ibarchico@hotmail.com)